

MOSCÚ, enero 14 (ANSA). — El ministro de Relaciones Exteriores soviético, Shepilov, recibió al embajador de Pakistán, el capitán Hussein, manteniéndolo con él mismo una larga entrevista, según lo anunció la agencia Tass.

EL BIEN PUBLICO

Retirada de Israel

EL CAIRO, enero 14 (ANSA). — Según se informa desde Jerusalén, las fuerzas israelíes reubicaron el orden de retirarse de la región septentrional del Sinaí hasta la línea que marca la frontera entre Israel y Egipto.

TESORO DEL "VITA" LUCHA ENTRE COMUNISMO Y LIBERTAD ELECCION "LIBRE"

MEXICO, 14 (UP). — El ex-Ministro del gobierno republicano español, Indalecio Prieto, declaró hoy que la liquidación del llamado tesoro del "Vita" se hizo "hace ya muchos años" y que el gobierno mexicano no tiene en su poder ninguna parte de esos bienes.

"Por tanto", dijo Prieto, es absurdo decir que ese asunto sea el eje de la reanudación de las relaciones diplomáticas entre el gobierno franquista y México.

"Que más quisiera", agregó el político español, "que se abriera la relación con el gobierno de México, pero que vive hace muchos años en México, ya casi totalmente alejado de la política, que el dinero obtenido de la venta de las joyas y piedras preciosas que el gobierno de México, que administró por la Jara del Auxilio a los Republicanos Españoles, hasta 1941, que es el dinero que el gobierno de Manuel Ávila Camacho se incautó de los bienes de esa sociedad y se nombró una comisión para administrarlos, y en 1945 se devolvieron los bienes al gobierno republicano español."

"Es obvio por lo tanto", dijo Prieto, "que México no tiene en su poder ni un centavo del famoso tesoro del 'Vita'."

Después de haberse referido a la liquidación del tesoro del "Vita", Prieto declaró que el gobierno mexicano los devolvieron a los republicanos cuando el avance de los ejércitos nacionalistas, pero que Rusia y México todavía no habían rendido cuentas de lo que habían recibido.

Se agregó en los despachos que los bienes del "Vita" ascendían a 50 millones de dólares, y que el gobierno mexicano los devolvieron a los republicanos cuando el avance de los ejércitos nacionalistas, pero que Rusia y México todavía no habían rendido cuentas de lo que habían recibido.

Según los despachos, Rómulo Negrín, hijo de Juan, entregó a la Unión Soviética la última voluntad de su padre, el recibí del tesoro del "Vita". En algunos círculos republicanos en esta ciudad se cree que también le entregó una lista de las joyas y alhajas que pertenecían al tesoro del "Vita".

Indalecio Prieto afirmó que la liquidación del "Vita" se realizó hace tantos años que no se acuerda ahora de los detalles republicanos a que ascendió dicho tesoro. Pero en otras fuentes republicanas de aquí se dijo que el mismo ascendía a mucho menos de 50 millones de dólares.

El citado yate, de unas 85 toneladas, llegó al puerto de Tampico procedente de Francia, en 1939, con las maletas que contenían parte de las joyas que estaban depositadas en el Banco de España y que fueron expropiadas por el gobierno republicano español.

Las joyas habían sido traídas a Francia para ser vendidas en manos de las fuerzas nacionalistas, pero una parte de ellas fue confiscada por Francia y entregada a Franco al ser reconocido este por el gobierno francés. El resto fue enviado en el "Vita".

El cargamento fue entregado en Tampico al dirigente socialista, quien dio cuenta del recibí a la diputación permanente de las Cortes, y éstas acordaron formar con esos fondos el organismo de ayuda que se denominó Jare, que presidió Nicolás D'Olivier, antiguo gobernador del Banco de España y actualmente residente en México.

Prieto dijo que el dinero obtenido de la venta de las joyas y alhajas se empleó para atender a los republicanos en México, en Francia y en otros países, en atender a los refugiados, en pagar los gastos de varias expediciones de refugiados que de Francia vinieron a México.

También se constituyeron en México varias empresas, algunos de los cuales se concedieron préstamos para comprar maquinaria de numerosas industrias familiares. Algunos de esos negocios todavía subsisten, pero otros fracasaron.

También el representante oficial del gobierno de Franco en México, don Juan Ochoa de Plandolit, como las autoridades mexicanas se han negado a hacer comentarios sobre el asunto.

En fuentes republicanas se dijo que el producto de la liquidación que se hizo al gobierno republicano que presidió José Giral al disolverse la comisión administradora para nombrar a Ávila Camacho, fue una suma relativamente pequeña que se utilizó para el funcionamiento en México y en París de los gobiernos republicanos presididos, sucesivamente, por José Giral, Rodolfo Llori, Alfonso Alvarado y Carlos Carrizosa.

Con un poco de amargura, aunque sin mucha convicción, dijo Prieto que hubiera preferido que el "Vita" no hubiera existido.

"Nadie quiere conforme con el reparto. Unos, porque no se les dio, y otros porque no creyeron suficiente la ayuda que se les dio."

WASHINGTON, 14 (UP). — El Secretario de Estado John Foster Dulles declaró hoy que no hay indicios de que Rusia esté planeando una "agresión directa" en el Cercano Oriente, pero advirtió que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" posibles en su empeño de apoderarse de esa estratégica región.

Señalando que ya hay indicios del "avance del comunismo" en la región levantina, Dulles advirtió también que la pugna por esa región "podría ser la prueba decisiva en la lucha entre el comunismo y la libertad."

La conquista del Cercano Oriente por Rusia, dijo, sería una "victoria decisiva" del comunismo internacional.

El secretario había hoy ante las comisiones de RREE y servicios armados del Senado, reunidas conjuntamente para continuar examinando al Congreso a dar su pronta aprobación a las proposiciones del presidente Eisenhower para proteger al Cercano Oriente, militar y económicamente, contra la agresión comunista.

El senador Richard B. Russell, presidente de la comisión de servicios armados, dijo al secretario que estaba de acuerdo en que se autorizara al presidente para usar tropas norteamericanas en Levante en caso de agresión, pero se oponía en lo que se refería a la ayuda económica.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios hechos por los pueblos libres en los últimos años..."

Dulles admitió que puede que el presidente ya tenga autoridad para enviar tropas a Levante, pero dijo que un hecho que los dirigentes soviéticos se sentirán muy inclinados a la agresión si el Congreso se expresa claramente.

WASHINGTON, 14 (ANSA). — Las oposiciones que se manifiestan en el Congreso, contra la "doctrina de Eisenhower", indican la existencia de serias dificultades en la tentativa de realizar la unidad entre los partidos republicano y democrático en el campo de la política internacional.

La plataforma general de la "doctrina de Eisenhower" resulta aceptada por todos los grupos políticos, pero existen muchas perplejidades acerca de su formulación concreta y su realización práctica.

La principal reserva concierne al hecho de que el programa —una vez aprobado— podría llevar prácticamente a una disminución de la soberanía del Congreso.

En efecto, ya antes que se hubiera presentado el programa de Eisenhower se puso de relieve sobre la prevalencia del Ejecutivo sobre el Poder Legislativo. A esta situación se agregó la exigencia del partido demócrata de modificar su acción, durante la legislatura anterior, siempre había apoyado las iniciativas del gobierno.

Bajo el empuje del ex presidente Truman y el ex secretario de Estado Acheson, los demócratas parecen resueltos a presentar un programa muy elevado para su colaboración con el partido republicano, que resulta indispensable en un Congreso donde los republicanos están en minoría.

Además, ya comenzó prácticamente la campaña electoral para las elecciones parlamentarias del mes de noviembre del próximo año y los demócratas adoptaron al respecto el "slogan" "cambio de ruta". Este es uno de los motivos de la reacción de los demócratas a la "doctrina de Eisenhower".

Hay también otro elemento que obra en la actitud de los parlamentarios demócratas, esto es, el hecho de que los demócratas ocupan las posiciones del Ejecutivo, defendiendo al propio tiempo su acción pasada, muy especialmente la de la administración de Truman.

El secretario respondió que el Congreso había ya reconocido la necesidad de la ayuda al Cercano Oriente, el año pasado, cuando aprobó fondos para el programa de ayuda al extranjero. La situación económica de las naciones de la zona, agregó, es ahora aún peor que entonces.

Luego de advertir que los comunistas aceptarían "todos los riesgos" que se atrevan a correr con el propósito de conquistar al Cercano Oriente, Dulles dijo: "Si el Cercano Oriente pierde su libertad, el resultado será anular en gran parte los esfuerzos y sacrificios

